

El 5 de julio de 2010 me citaron a exponer como *testigo de concepto*¹ en el llamado Juicio ABO, sigla formada por las iniciales de 3 centros clandestinos de detención denominados Atlético, Banco y Olimpo, todos ubicados en la ciudad de Buenos Aires. Es la primera vez que yo exponía en un Juicio Oral, en un Tribunal Federal.

Fui designada para esa función por el Fiscal de la Causa, Dr. Alejandro Alagia, y por uno de los querellantes, la Asociación Gremial docente de la UBA.² Debo reconocer que me sentí muy orgullosa de ese reconocimiento, y sentí que tenía una enorme responsabilidad. De pronto tuve conciencia de que la persistencia en esta problemática de investigación a lo largo de 25 años – desde que me reincorporé a la Universidad en 1986³ – y que refiere a un período absolutamente único de Argentina, desde el cual todo análisis de nuestra realidad exige referirse a un antes y un después, se había transformado en una parte central de mi vida como investigadora y como persona.

El desarrollo de mi exposición siguió aproximadamente la siguiente secuencia:

Mis estudios se centran en un proceso de características excepcionales en la historia argentina: la formación y desarrollo de una fuerza social y política de carácter revolucionario – y popular- desde fines de los años 60, luchas que se llevan adelante en todos los planos- político-ideológico, sindical, fabril, estudiantil - y en todos los ámbitos - en las calles y en los lugares de trabajo, estudio o militancia - cuya intensidad llega a alcanzar formas armadas a medida que nos acercamos al período 1973-76. Culmina con su derrota a cargo de las fuerzas del régimen y el genocidio que le sigue -una matanza política de la que todavía no conocemos la totalidad de las bajas - que toman la forma de muertos y desaparecidos y cuyas consecuencias sociales se siguen desplegando hoy. Precisamente el dato de la cuantía de las bajas ha sufrido cambios permanentes.

Las madres, abuelas y familiares, que hoy incluyen a los Hijos y Hermanos de los muertos y desaparecidos instalaron una cifra símbolo : 30.000. Y aunque no tenemos los nombres y los datos de los 30.000, sabemos que todos los días aparecen nuevos casos, nuevos nombres, nuevos testimonios. Así fuimos construyendo nuestra investigación.

En 1986 me reincorporé a la Universidad y me instalé en la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos con un grupo de jóvenes estudiantes- que hoy son profesores de la Facultad- y de compañeros y amigas solidarios. Tal como se señala en el Prólogo de la primera edición del Informe Nunca Más, ya entonces los miembros de la CONADEP afirmaban que *tenemos todas las razones para suponer una cifra más alta.*

La Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, creada en 1975, recibió innumerables denuncias de familiares que buscaban a sus parientes desaparecidos. Otro tanto ocurrió con la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, creada en 1937, y otros organismos que se fueron creando posteriormente a la APDH, como las

¹ Yo no sabía que existía esta función testimonial hasta que me propusieron ejercerla. El “testigo de concepto” es alguien que ha estudiado el período, o los hechos que se analizan en el Juicio, y que se supone que puede aportar conceptual y/o empíricamente a su esclarecimiento.

² El equipo de la Fiscalía estuvo formado por Alejandro Alagia, Agustín Bourre, Agustín Vanella, Gabriela Sosti y Pepe Terminiello.

³ Esta investigación – y su historia- ha sido publicada a comienzos de 2010 por Eudeba con el título de *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en Argentina, 1973-1983. Antecedentes. Desarrollo. Complicidades.* Se trata de un trabajo de equipo, bajo mi dirección, desarrollado a lo largo de más de dos décadas.

Madres de Plaza de Mayo, los Familiares de Detenidos y Desaparecidos por razones políticas y el CELS, Centro de Estudios Legales y Sociales. Finalmente entre todos decidieron que la APDH concentrara esa información y la ordenara.

Cuando asumí la tarea de clasificar y procesar parte de ese material, había en la Asamblea alrededor de 6000 testimonios manuscritos, con mayor o menor información, según el año en que hubieran sido recogidos, ya que los datos que se pedían y se testimoniaban iban aumentando en cantidad y calidad, a medida que los militantes de derechos humanos adquirían mayor conocimiento sobre la envergadura del aniquilamiento. De ese conjunto procesamos y construimos una muestra del 11%, lo que daba un total de 674 casos, que se analizaron en nuestro primer libro sobre los desaparecidos.⁴ Una copia de esos testimonios pasaron a formar parte de la CONADEP, creada a los 5 días de iniciarse el gobierno de Alfonsín. Durante el funcionamiento de la CONADEP se acercaron alrededor de 3000 nuevas familias a presentar sus denuncias, lo que hacía un total cercano a los 9000 casos.⁵ Este proceso no cesó nunca, pero se incrementó notablemente cada vez que se cumplía un aniversario del inicio del golpe con una carga simbólica: 20 años, 25 años...⁶ Nuestro gremio docente además, pidió a las distintas universidades y agrupamientos docentes del país, que me acercaran los datos de sus búsquedas, y yo misma lo reiteré cada vez que algún grupo anunciaba los resultados de esa tarea - amigos, compañeros de militancia, de trabajo y de estudio, sobrevivientes de un mismo centro clandestino de detención y hasta vecinos de un mismo barrio. También a partir de 1996 comenzaron a florecer las palabras impresas de los sobrevivientes.

Por eso antes de exponer el largo camino que hemos recorrido para describir y explicar el proceso de los enfrentamientos que precedieron a la dictadura y el genocidio posterior, presentamos sus resultados: los *números de la devastación*: (Cuadro 1). Nuestra investigación acompañó aquel proceso real y paulatino de conocimiento. Es así que cuando ingresamos a Eudeba los originales de nuestro último libro (ver nota 3) a fines de 2008, teníamos 12013 casos en nuestra base de datos. Hoy, dos años después, a fines de enero de 2011, contabilizamos 192 casos más: tenemos 12205 nombres en nuestra base de datos. Se trata de *datos dinámicos*, de una *gran "muestra" en permanente expansión*, cuyo universo desconocemos.

Desde que supe que debía ser testigo de concepto y comencé a preparar mi exposición, solicité a la Fiscalía que hubiera proyector, pantalla y un técnico que los manejara. La sala donde funcionó el Tribunal estaba- afortunadamente- muy bien equipada y antes de iniciar mi exposición, le entregué al técnico los cuadros y demás datos que ilustrarían mi exposición.

El cuadro I, que hoy tiene las cifras actualizadas, fue el primero que se proyectó. Si ignoráramos la trayectoria compleja que recorrió la fuerza social revolucionaria, confrontada a un enemigo muy superior, al servicio de una estrategia mundial y local

⁴ Inés Izaguirre, *Los desaparecidos. Recuperación de una identidad expropiada*. Buenos Aires, Cuadernos del Instituto de Investigaciones Gino Germani nº9, 1992, cap. 5, p. 31 y ss.

⁵ Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas, CONADEP, Informe *Nunca más*, Buenos Aires, Eudeba, 1a. Edición 1984. La Comisión fue creada por Decreto Presidencial nº 187 del 15 de diciembre de 1983 del presidente Alfonsín. Luego de concluir ese Informe, la Comisión se transformó en Secretaría de Derechos Humanos de la Nación, la cual, con cambios jerárquicos y de dependencia según los gobiernos, ha seguido funcionando y se ha consolidado en la actualidad.

⁶ Entre las fuentes que utilizamos para ir ampliando nuestra lista original figuran no sólo los diversos grupos que iban reconstruyendo la información sobre su pasado, también los organismos y los militantes de derechos humanos y los aportes informativos de las distintas familias y grupos afectados, material que tuvo cabida en el diario *Página 12*, cuya dirección lo publicó en forma generosa y consecuente desde la creación del diario hace 22 años. El registro periodístico y bibliográfico estuvo y está a cargo de Fanny Brudny, miembro de nuestro equipo.

**Cuadro 1 : Argentina antes y después del genocidio. Muertos y desaparecidos denunciados del campo popular, por año (*)
N y %**

Año, período	Muertos	Secuest. Desaparecidos	Secuest. Desap. Liberad.	N Total	%Total – Acumul.	
Hasta 1973	61	18	1	80	0,7	
1973	43	22	---	65	0,5	
1974	199	59	10	268	2,2	
1975	708	349	24	1081	8,9	
1976, antes del 24/marzo	122	372	20	514	4,2	
Subtotal	1133	820	55	2008	16,5	16,5
1976 desde el 24 de marzo	478	3495	281	4254	34,9	
1977	234	2862	173	3269	26,8	
1978	45	925	142	1112	9,1	
1979	28	170	14	212	1,7	
1980	17	80	4	101	0,8	
1981	--	28	1	29	0,2	
1982	4	15	---	19	0,2	
1983	4	9	---	13	0,1	
Subtotal	810	7584	615	9009	73,8	73,8
Se ignora fecha	18	1054	115	1187	9,7	9,7
TOTAL	1931	9379	703	12204	100,0	100,0

(*) Fuente: Investigación sobre “El genocidio en Argentina” por Inés Izaguirre y equipo. Subsidios UBACYT S017,S034, S136. Subsidio CONICET PIP 1998 N° 1075. Datos al 14-01-2011, elaboración propia.

de acumulación del capital, podríamos caer en la ingenuidad de la sorpresa, la misma sorpresa con que otros investigadores encararon el análisis de situaciones de tremenda crueldad y violencia masiva ejercida por unos hombres sobre otros, en otras latitudes y en otros momentos históricos. Sorpresa contenida en las preguntas *¿Cómo es posible que haya ocurrido esto? ¿Cómo es posible que los hombres sean capaces de hacer esto?*

En nuestro país también se intentaron respuestas. Una, muy difundida, acudió a una supuesta “explicación” de la violencia social fundada en la *negación de toda lógica* a la acción de las fuerzas en pugna. Sorpresa sin historia, que condujo a definir en los contendientes una particular vocación de *violencia irracional*. Se trata de una *representación ideológica* de las confrontaciones socialmente vigente aún hoy: el enfrentamiento se produciría entre dos bandos, prácticamente sin alianzas ni raíces con el resto de la sociedad, que contemplaría atemorizada el despliegue de violencia de una

guerra de aparatos, sin saber a qué atribuirlo y sin poder detenerlo. Se la ha designado como *teoría de los dos demonios* y está clara y sencillamente expuesta en el primer prólogo (1984) del *Nunca Más*, como “un terror” desubjetivizado de extrema derecha que en los años 70 luchó contra otro de extrema izquierda. Un “terrorismo de Estado” sin sujeto que enfrentó a un “terrorismo de izquierda” de origen desconocido, en una suerte subyacente de *simetría justificatoria*.⁷

La otra versión complementaria del enfrentamiento irracional entre "dos demonios" encarnados en dos bandos armados a los que la sociedad habría permanecido ajena, es la que explica esa confrontación como *locura*.⁸

O sea que *para explicar un proceso social complejo como la lucha de clases en su forma armada la teoría de la guerra de aparatos desecha la sociogénesis, y apela a una causalidad de sentido común, que demoniza la violencia sin explicarla. O recurre a la pseudo explicación de una enfermedad mental que estigmatiza a los sujetos y a los hechos sin remitir a su psicogénesis.*

En ambos casos este *paquete ideológico* revela la persistencia de *formas sacralizadas en la interpretación del orden social que lo naturalizan* y se transforman a su vez en un obstáculo epistemológico para avanzar hacia un estadio más reflexivo acerca del carácter humano – histórico, político, de clase - del orden social. Esa concepción conservadora del mundo es compartida por una gran mayoría de sujetos en nuestras sociedades pues pertenece a las primeras etapas del proceso de toma de conocimiento del orden social.⁹

En respuesta a dicha concepción, en la reedición del *Nunca más* realizada al cumplirse 30 años del golpe el 24 de marzo de 2006, la presentación que precede al Prologo original avanza un paso más en la reflexión, pues discute políticamente aquella interpretación, declarando que

*“ Es preciso dejar claramente establecido-porque lo requiere la construcción del futuro sobre bases firmes- que es inaceptable pretender justificar el terrorismo de Estado como una suerte de juego de violencias contrapuestas, como si fuera posible buscar una simetría justificatoria en la acción de particulares frente al apartamiento de los fines propios de la Nación y del Estado que son irrenunciables”.*¹⁰

La proyección de los datos estadísticos comenzó luego de la exposición histórica. Comencé explicando cómo se llega, en mi investigación, al punto en que se inicia la formación de fuerzas sociales que van a confrontar en Argentina, en un largo proceso de luchas de clases que van a culminar en lucha armada.

Primero analicé las prácticas genocidas en Argentina a lo largo del siglo XX, los efectos de la Revolución rusa y de la revolución alemana de 1918 derrotada en Europa

⁷ Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas, CONADEP, *Prólogo del Informe Nunca más*, Buenos Aires, Eudeba, 1a. Edición 1984.

⁸ El prólogo de Félix Luna al libro de Gillespie, R., *Soldados de Perón. Los Montoneros*, Bs.Aires, Grijalbo, 1987, constituye un ejemplo de esta forma de pensar la confrontación.

⁹ Ver Jean Piaget, *La toma de conciencia* (1974) , Madrid, Ediciones Morata, 1981 (pág. 268-274) y del mismo autor *El criterio moral en el niño*, Barcelona, edic. Martínez Roca, 1984, especialmente cap. IV, Conclusión, p. 333 y ss. Refiere a dos niveles de conceptualización en el proceso de aprendizaje del ser humano. Ambos son procesos sociales, pues se producen y reproducen en interacción con otros.

¹⁰ Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de personas *Nunca más*, op. cit, en nota 6, *Edición del 30 aniversario del golpe de estado*, presentación hecha por la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación, en marzo de 1976, Buenos Aires, Eudeba, abril de 2006, p.7 y ss. Queremos destacar también el gran trabajo de búsqueda, registro y procesamiento de nueva información que se hizo en este organismo particularmente desde 2003 hasta hoy y que ha transformado a los anexos de este informe en un documento invaluable.

y sus consecuencias en Argentina, donde muchos obreros llegaron huyendo de distintas persecuciones, comenzando por la Comuna de 1871. Cómo se inician los golpes de estado y su base económica: 1930 y el derrocamiento de Irigoyen. 1943, a diferencia de los demás golpes, lo inicia la fracción *nacionalista*, pero al mismo tiempo *anticomunista*, signo ideológico que sostuvieron siempre nuestras FFAA.

Seguí con lo que considero el verdadero punto de partida en la formación de una fuerza revolucionaria de carácter popular: la caída de Perón en 1955, momento en que comienza a formarse la Resistencia ante el embate antiobrero de ese golpe, que se inicia el 16 de junio, con el bombardeo genocida a Plaza de Mayo y culmina con la guerra militar de septiembre, que dura una semana. Describí luego la lucha de la clase obrera peronista, las alianzas que se van formando con los estudiantes, y cómo esa alianza, que gana las elecciones en 1962 – y es muy similar en su composición a la que formaría el FREJULI en 1973 - hace que Frondizi sea derrocado por los militares, y sea sustituido por José María Guido, provisionalmente a cargo del Senado desde la renuncia de Alejandro Gómez.¹¹ La división en el Ejército entre “nacionalistas” y “liberales”, se enfrentaría pocos meses después militarmente con el nombre de *azules* y *colorados*.

El relato prosiguió con la asunción y el posterior derrocamiento de Arturo Illia, un médico radical cordobés, que pese a que había logrado asumir el gobierno con menos del 25% de los votos, - por la exclusión del peronismo - lleva adelante una serie de políticas democráticas y progresistas, enfrentándose a la política petrolera de Frondizi. En su lucha contra la exclusión, la CGT pone en práctica un Plan de lucha que consiste en la toma de unas 4400 fábricas en un mes,¹² demostrando su poder de convocatoria y mostrándole al gobierno su ilegitimidad de origen.

Onganía – ganador del bando azul – lo derroca en junio de 1966. Comienza su gobierno dispuesto a llevar adelante políticas nacionalistas en lo económico, intención que le dura poco más de 6 meses, hasta que los grupos económicos más concentrados imponen a Krieger Vasena como ministro de Economía. Imbuído de la ideología maccartista de la guerra fría, Onganía lleva adelante una política fuertemente represiva particularmente contra las Universidades. Simultáneamente, impulsado por la baja en el precio del azúcar en el mercado internacional, cierra 11 ingenios en Tucumán, entre 1966 y 1967, lo que provoca niveles de desocupación tan altos en la provincia como nunca se habían visto en el país. En esos años se forman cuadros gremiales altamente combativos, algunos de los cuales pasan a conducir la FOTIA y el gremio docente, y otros se alinearán con la lucha armada. La mayor parte de ellos fueron luego muertos y desaparecidos.

Es en este período de la llamada *Revolución Argentina* donde se constituyen las principales organizaciones combativas que irán a confluir en la fuerza revolucionaria: se forma la CGT de los Argentinos en 1968 y se producen 17 insurrecciones y movilizaciones populares en ciudades de todo el país, algunas que se reiteran en las grandes ciudades, como Rosario, Córdoba y Tucumán,¹³ entre 1969 y 1973.

¹¹ Alejandro Gómez había renunciado a la vicepresidencia 6 meses después de asumido el gobierno por Frondizi, por discrepancias con el presidente, que, a diferencia de lo prometido en campaña electoral, había firmado contratos de explotación y comercialización con empresas petroleras privadas extranjeras, en lugar de desarrollar a YPF.

¹² Ver María Celia Cotarelo y Fabián Fernández *La toma de fábricas. Argentina 1964*, Buenos Aires, PIMSA, Documento de trabajo nº 2, octubre de 1994, según datos tomados de 5 diarios nacionales. La CGT por su parte, habla de 11000 tomas en el mismo período, cifra que seguramente incluye a muchos pequeños establecimientos no registrados por los grandes diarios.

¹³ A estas movilizaciones se las conoce popularmente como “azos”, de las cuales la más conocida por su evergadura es el Cordobazo de mayo de 1969. Ver Cuadro 4.1. en Inés Izaguirre *Lucha de clases, guerra civil...* op. cit. en nota 3, cap. IV, pág. 81.

Asimismo se constituyen grupos y organizaciones armadas: FAP en 1968, Montoneros en 1969, ERP en 1970, y otras organizaciones más pequeñas. El gobierno de Onganía no puede resistir semejantes movilizaciones, y a comienzos de 1970 es sustituido por el Gral. Levingston, y menos de un año después éste es suplantado a su vez por Lanusse. Estamos en plenas *condiciones de guerra civil*¹⁴, o sea que la lucha de clases avanza hacia su estadio político-militar.

Lanusse se da cuenta que hay que llamar a elecciones o no van a poder parar la insurrección popular. A partir de allí, comienza a planificar el proceso electoral.

Respecto de la *planificación*, las FFAA ya tenían desde 1968 instrucciones precisas acerca de cómo proceder con la *subversión*, nombre que la dictadura militar de 1966-73 le va adjudicando a la disidencia obrero-estudiantil. Lanusse mismo, siendo Comandante en Jefe del Ejército había aprobado el 8 de noviembre de 1968 el Reglamento codificado como RC-5-1 llamado *Operaciones (p)icológicas*,¹⁵ de aplicación obligatoria y permanente - donde, pese a su título casi inocente, estaban previstas todas “las acciones compulsivas, persuasivas y sugestivas así como los métodos, técnicas y medios” ilegales que caracterizarían al terrorismo de estado, desde el sabotaje a la tortura y encierro de prisioneros caracterizadas no como tales, por supuesto, sino como *operaciones psicológicas no convencionales*. La redacción de dicho documento coincide con el momento en que las fuerzas armadas argentinas concluyen un largo ciclo de instrucción doctrinaria a cargo de la llamada *escuela francesa de “guerra (contra)revolucionaria”* (DGR).¹⁶

En este punto, le alcancé al Tribunal una copia de dicho documento del Ejército.¹⁷

Para llevar adelante el proceso electoral, Lanusse pide ayuda a los partidos políticos, que habían recuperado su personería luego que Onganía los hubiera disuelto. Este proceso es conocido como GAN – Gran Acuerdo Nacional – y acuerdan como condición que Perón no sea el candidato del peronismo. Poco después, los mismos partidos se reunirán con Perón en otro agrupamiento conocido como la Hora de los Pueblos. *La meta de la dirigencia política era no sólo disciplinar al movimiento obrero, sino impedir que el proceso electoral culmine en el modelo chileno.*

Pero la fuerza popular acumulada y la alegría de las masas peronistas y de izquierda por la perspectiva del triunfo luego de la larga proscripción, son tan grandes como la decisión del gran capital concentrado y sus grupos clandestinos paramilitares por impedir ese resultado.

¹⁴ Guillermo O'Donnell, en *1966-1973 El estado burocrático autoritario*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1982. Cap. X, p. 463-465, transcribe los datos que le fueron proporcionados en su momento por la consultora IPSA donde se muestra una alta proporción de población que justifica las acciones armadas de la guerrilla en 1971.

¹⁵ La existencia de dicho documento fue mencionada recién en agosto de 2005 por uno de los abogados defensores de Videla en el juicio por la causa “Operación Cóndor” reabierto luego de la anulación de las leyes de impunidad (Punto Final y Obediencia Debida). Ante esa mención el Dr. Alberto Pedroncini, abogado de la parte querellante, abrió una causa en el Juzgado del Dr. Rafecas, Secretaría N° 6, solicitando dicho documento, no conocido hasta entonces, el que le fue entregado en el mes de mayo de 2006, con la indicación de que estuvo vigente en el Ejército hasta el 21 de octubre de 1997, en que fue anulado durante la jefatura del General Balza.

¹⁶ Ver Gabriel Pèriés, *De Argelia a la Argentina: estudio comparativo sobre la internacionalización de las doctrinas militares francesas en la lucha antisubversiva*, en anexo 2 del libro de la autora, citado en nota 3.

¹⁷ También les entregué el listado de estudiantes y docentes universitarios y terciarios muertos y desaparecidos en todo el país, clasificados por fecha de la baja, Universidad, Carrera y fuerza que lo secuestró, informe de mi autoría que la FUA le presentara al Juez Baltasar Garzón, en enero de 2005.

Poco antes de las elecciones, a mediados de agosto de 1972 se produce una fuga del penal de Rawson de un grupo de militantes de las organizaciones guerrilleras FAR, ERP, y Montoneros, 19 de los cuales no logran su propósito de viajar a Chile por problemas de coordinación, y deben permanecer en el aeropuerto de Trelew. Allí dan una conferencia de prensa llamando al periodismo, a la Iglesia y a la justicia Federal, con el propósito de preservar sus vidas.

La Marina se hace cargo de ellos y los traslada a la base aeronaval de la Armada Almirante Zar, cercana al Aeropuerto. Esa misma noche, en la madrugada del 22 de agosto son sacados de sus celdas y fusilados impunemente al interior de la Base Naval. Este hecho, conocido como *masacre de Trelew*, es llevado a cabo en forma clandestina por las *fuerzas estatales legales* de la Armada, anticipando en más de 3 años lo que sería la política armada estatal de la dictadura.¹⁸ Este es el momento de inicio – en nuestra concepción- de la *guerra civil abierta*, que de aquí en más prosigue su ascenso.

Pocos meses después, el 11 de marzo de 1973, el FREJULI gana las elecciones y Héctor Cámpora asume el gobierno el 25 de mayo, bajo la consigna “Cámpora al gobierno, Perón al poder”. Esa misma noche se producen dos conjuntos de hechos históricamente inéditos en nuestro país, el primero de los cuales tiene pocos antecedentes en el mundo: (1) *la liberación de los presos políticos* conocida como Devotazo, donde las masas, frente a la cárcel de Devoto, fuerzan la liberación de los presos políticos –y de muchos presos sociales- al punto que la amnistía prometida en la campaña electoral del Frejuli es votada esa misma noche por los diputados electos. Este hecho se reitera en todas las cárceles del país. (2) *la multiplicación de las tomas de establecimientos*, que se inicia inmediatamente antes de la asunción de Cámpora, el 22 de mayo y se prolonga hasta el 13 de julio de 1973, día de su renuncia obligada: 691 tomas en 49 días, donde las fuerzas enfrentadas dentro del peronismo, y el alineamiento de otras fuerzas revolucionarias, producen una *guerra de posiciones*, la mayoría de ellas buscando “el fin del continuismo”.¹⁹

Apenas 25 días después de asumido el gobierno, se produce el *combate de Ezeiza*, cercano al lugar donde todas las fuerzas del peronismo y muchas de la izquierda marxista se habían encolumnado para recibir a Perón, que volvía desde España. Este es el punto donde podemos decir que se objetiva plenamente *la guerra civil abierta*. Es un combate que ganan las fuerzas del régimen.

A partir de aquí Cámpora es obligado a renunciar y es sustituido por Lastiri, yerno de López Rega, quien prepara las elecciones en las que participará Perón como candidato. El Consejo Superior Justicialista anuncia la elaboración de un *Documento reservado*, de lectura obligatoria para los militantes, donde se propugnan “Operaciones de limpieza” ideológica de todo rastro de marxismo en todos los ámbitos institucionales, para lo cual anuncia la creación de una Central de inteligencia, que no sería otra que la AAA (Alianza Anticomunista Argentina). Dos días después de que Perón ganara las elecciones el 23 de octubre de 1973 con el 60% de los votos, es asesinado José Ignacio Rucci, secretario general de la CGT, y su muerte es

¹⁸. Los prisioneros fusilados y muertos fueron Pedro Rubén Bonet, Eduardo Copello, Mario Delfino, Alberto del Rey, José Mena, Miguel Angel Polti, Ana María Villarreal de Santucho, Humberto Suárez, Adrián Toschi, Humberto Ulla y Clarisa Lea Place, dirigentes del PRT-ERP; Susana Lesgart y Mariano Pujadas, de Montoneros; Carlos Astudillo, Alfredo Kohon y María Angélica Sabelli de las FAR. De ese fusilamiento se salvaron 3 prisioneros, que no fueron rematados porque se aproximó otro personal de la base. Por ellos se conocieron luego los detalles del hecho: Se trata de Alberto Camps y María Antonia Berger, de las FAR, y Ricardo René Haidar, de Montoneros. Los tres fueron desaparecidos luego, durante la última dictadura militar.

¹⁹ Ver el análisis detallado de este proceso en el cap. 5 de nuestro libro, citado en nota 3, que corresponde a la investigación realizada por Flabián Nievas : “*Del Devotazo a Ezeiza. Guerra de posiciones en junio de 1973*”, que analiza la totalidad de las tomas.

reivindicada por Montoneros. Pero las “operaciones de limpieza” ya habían comenzado, desplazando a los gobernadores más afines a la Tendencia (revolucionaria peronista) -que eran en realidad los gobernadores más populares- que son sustituidos por los vicegobernadores, que eran cuadros de la derecha sindical,²⁰ con excepción de la provincia de Córdoba, donde tanto Obregón Cano como Atilio López son defenestrados por el Jefe de policía Navarro en febrero de 1974.

Perón muere 8 meses después de ser elegido presidente – el 1º de julio de 1974 - y, de acuerdo con nuestros datos, si bien estaba dispuesto a “dar un escarmiento” – un “somatén”, como le llamaba Primo de Rivera - a los jóvenes de su movimiento que no se subordinaran, no era un militar genocida. Aunque desde su exilio los había estimulado en sus proyectos, al igual que a todos los agrupamientos del peronismo, Perón era un político. Creía todavía que era posible reorganizar al país y a “su” movimiento.

Nuestros datos muestran que desde la muerte de Rucci hasta la de Perón, el nº de muertos y desaparecidos de la fuerza popular revolucionaria no llega al 4%, pero que en cambio la gran matanza de la AAA comienza el mismo día de la muerte de Perón.

En este punto comencé a mostrar mis cuadros al Tribunal. Algunos están en mi libro. Otros los preparé especialmente, donde se ve claramente la planificación del genocidio argentino. El que me pareció que le impresionó más al Tribunal fue el Cuadro 2, donde se advierte la *evolución cronológica del Operativo Independencia*.

Cuadro 2 : Tucumán antes y después del 24 de marzo de 1976. Evolución de las bajas según momentos de la legislación correspondiente al Operativo Independencia.

Datos al 1-5-2010.

Zona y tipo de Baja	N y %									
	(1)		(2)		(3)		(4)		(5)	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
<u>Tucumán</u>										
Muertos	56	27,6	5	6,1	68	25,6	26	5,9	94	13,1
Desap. *	113	72,4	75	91,5	195	73,6	415	93,9	610	84,7
Liber.	---	----	2	2,4	2	0,8	14	0,2	16	2,2
Total	169	100,0	82	100,0	265	100,0	455	100,0	720	100,0

Fuente: Investigación sobre “El genocidio en Argentina”, idem cuadro 1, elaboración propia.

* Se incluyen 7 muertos y 8 desaparecidos anteriores al Operativo. (**) Hay 15 Desaparecidos y 14 liberados sin fecha que se agregan al total de bajas posteriores al 24-3-1976.

Allí puede apreciarse cómo, a partir que se inicia el Operativo a comienzos de 1975 – gobierno de Isabel Perón- la proporción de desaparecidos es mucho mayor que la de muertos, y alcanza las mismas proporciones que después del 24 de marzo de 1976,

²⁰ Ver Pablo Augusto Bonavena *Guerra contra el campo popular en los '70. Juan Domingo Perón, la depuración ideológica y la ofensiva contra los gobernadores*, cap. 6 de *Lucha de clases, guerra civil y...*, op. cit. en nota 3, donde se analiza este proceso en todas las provincias.

con excepción de los meses en que Bussi conduce el Operativo, en que es aún más alta. Los datos de Tucumán sorprenden, ya que en un Operativo de guerra legal, hay muchos más secuestrados y desaparecidos que muertos y heridos (que son las bajas propias de una guerra).

Me hice esa pregunta delante del Tribunal, y me respondí que a mi juicio se trataba de un ensayo general de lo que se haría en el país a partir del 24 de marzo.

Cuadro 3: ARGENTINA 1973-83. Bajas por período y zona. Antes y después del 24 de marzo de 1976. (*) Datos al 1-5-2010

Período	1973-76		1976-83		Sin fecha		TOTAL	
	Antes del 24-03-76		Después 24-03-76					
Bajas por Región	Total bajas N	%	Total bajas N	%	Total bajas N	%	Total Bajas N	%
Tucuman	263	36,5	425	59,1	32	4,4	720	100,0
Córdoba	228	24,6	664	71,6	35	3,8	927	100,0
Sta.Fe-Rosario	156	21,7	531	73,8	33	4,5	720	100,0
Gr. Bsas	431	23,2	2531	84,5	32	1,0	2994	100,0
La Plata	104	12,0	746	85,8	19	2,2	869	100,0
Resto Pcia.BsAs	100	16,9	482	81,9	6	--	588	100,0
Cap.Fed.	175	7,8	2055	91,5	15	0,7	2245	100,0
Resto país y S/ datos de lugar	499	16,6	1571	52,2	941	31,2	3011	100,0
TOTAL N	1956	16,2	9005	74,6	1113	9,2	12074	100,0

Fuente : idem Cuadro 2.

(*) Las bajas incluyen muertos, desaparecidos denunciados y desaparecidos liberados.

Mostré también cómo la represión iba bajando de norte a sur del país (cuadro 3), y comienza antes del 24 de marzo en las grandes ciudades. Hacia fines del 75, la fuerza revolucionaria había sido derrotada, aunque muchos de sus miembros no tuvieran conciencia de ello.

Otra de las preguntas que me hice frente al Tribunal, y me respondí, tiene que ver con la pertenencia social de los grupos a los que se decidió exterminar.

Casi el 70% son asalariados; la mayoría se concentra en las capas medias.

39,6% asalariados con condiciones de vida obrera

29,3% asalariados con condiciones de vida de pequeña burguesía urbana

29,6% Pequeña burguesía independiente

1,5% Fracciones de burguesía

Es decir que se trataba de una fuerza social de carácter popular, y esto fundamenta la hipótesis de mi investigación acerca de que se trataba de una guerra de clases.

Pero además se trató de una fuerza social radicalizada, de izquierda, en cualquiera de sus variantes : tan sólo el 42,3% de los casos no tiene ningún dato de militancia, por lo cual los consideramos de "militancia incierta". No podemos afirmar que no eran militantes.

De aquellos que tenemos alguna información específica, la distribución es como sigue:

10,1% Peronismo de izquierda
5,1% militantes gremiales
8,1% Izquierda vinculada al PRT-ERP
2,1 % Izquierda vinculada al PC y al PS
32,2% Izquierda sin especificar

O sea que se trató del exterminio genocida de una fuerza de carácter popular y de izquierda, con una gran fuerza moral y militante, de los cuales los “armados “ con armas de fuego eran los menos, porque su principal armamento era moral. La mayoría fueron militantes políticos, gremiales, estudiantiles, barriales, en suma, militantes por el cambio social. Hemos tratado de indagar las causas de semejante matanza, tratando de avanzar hacia una respuesta no naturalizada, reflexiva, acerca del carácter histórico, político, de clase, de este orden social capaz de estimular a tantos esbirros a transformarse en criminales, para cuidar la tasa de ganancia de sus mandantes. El final está abierto, y hoy estamos dedicados a analizar sus consecuencias.

4 de febrero de 2011
